

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Compañeros trabajadores:

El voto público, que pretenden restablecer unidos diputados reformistas y burgueses, es una verdadera mordaza para la clase obrera. Los trabajadores no podrían votar ya sino por las listas que les impongan sus patrones del gobierno o particulares. El Partido Comunista llama a los trabajadores sin distinción de partido para que asistan a las barras del Congreso el día en que se discutirá el proyecto del farsante Volio, para que presionen a la Cámara e impidan que se concrete en ley esa maniobra anti-obrera. **TODOS AL CONGRESO, COMO UN SOLO HOMBRE! QUE NINGUN TRABAJADOR FALTE!!**

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECTORES: COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero

PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 15 DE AGOSTO DE 1955

NUM. 50

Las masas trabajadoras de todo el país rechazan con energía el voto público; que pone a los explotados a merced de sus jefes y patrones

EDITORIAL

Lo que significa el retorno al sistema electoral del voto público

El reformista y traficante político Jorge Volio, al servicio de los patrones

Casi sin ruido de prensa, en un ambiente sospechoso y calculado de "serenidad", se ha tramado en el Congreso un verdadero atentado contra la clase obrera. Fué incubado, seguramente, en las mentes, siempre dispuestas a forjar tramas contra los trabajadores, de la clase de los patrones; y para echarla a andar se tomó como instrumento a Jorge Volio, quien no contento con ser un empedernido comerciante político y un traidor impenitente de la causa obrera, se ha convertido ahora en un desacreditador profesional de las masas explotadas y en el más dócil agente de todas las maniobras capitalistas contra ellas.

Jorge Volio, acuerpado inmediatamente por diputados de todos los sectores burgueses, pretende restablecer el VOTO PÚBLICO. Si semejante atentado contra la conciencia de las masas logra prosperar—que no prosperará, porque la clase obrera está vigilando, de pie y va a impedirlo—el resultado sería que ya los explotados no tendrían medio para burlar las imposiciones de sus jefes y patrones. Tendrían, quiera que no, que votar dócilmente por aquellas papeletas donde figuren los candidatos del capitalismo. Votar por las papeletas del BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO, organismo electoral del P. C., votar por sus auténticos representantes de clase, los expondría a la pérdida inmediata de su trabajo. En cuanto a los obreros y empleados oficiales, de ninguna manera podrían eludir la imposición de votar dócilmente por las papeletas oficiales, ya que de no hacerlo los dejarían cesantes sin pérdida de tiempo.

El VOTO SECRETO fué establecido a mediados de la segunda administración de Ricardo Jiménez. Entonces se escribió cerros de papel en defensa de esa institución y se gastó por centenares de francos la tinta con que se demostraba, doctrinaria e históricamente, que era ese el único sistema electoral capaz de garantizar la libre expresión del voto. Nosotros, sin aceptar esto último rotundamente, porque sabemos que el capitalismo dispone de muchos medios indirectos de presión sobre los trabajadores, si estamos de acuerdo en que es el sistema que, dentro de la democracia burguesa, garantiza más a los trabajadores. Mediante él pueden los obreros y campesinos burlar las imperativas órdenes de sus patrones, colocando la estampilla a que le da derecho su cédula al pie de aquella lista de candidatos que sea de su íntima simpatía y sin correr el riesgo de que se sepa dónde la colocó.

Esto no constituyó un peligro para la burguesía mientras no existía el Partido Comunista. Si un votante comprometido a votar por determinada lista lo hacía por otra, perjudicaba a un partido, pero en beneficio de otros de la misma camada. La cosa quedaba en familia. Ahora sucede algo diametralmente diferente. El votante proletario leal a su conciencia e inconsecuente con las imposiciones capitalistas que ofrece de dientes para afuera votar por candidatos burgueses y lo hace por los candidatos de su clase, por los candidatos del BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO, va a favorecer a una organización clasista, revolucionaria, enemiga implacable y luchadora sin palanganos contra el capitalismo, sus métodos y sus hombres. Así se explica que la burguesía costarricense está con rara unanimidad, acuerpando el atentado anti-proletario que han inventado Jorge Volio y su cuadrilla de faranduleros reformistas.

Nosotros, ante el peligro que para los trabajadores constituye esa maniobra, hemos reaccionado rápidamente. En nuestras tribunas de todo el país se ha explicado el alcance de esa medida proyectada. En hojas sueltas constantes hemos analizado su significación. Iremos todos a las barras del congreso, a presionar para que el atentado no se lleve a cabo. Memoriales obreros han sido enviados a la cámara de todas las regiones del país, externando la unánime repulsa de las masas frente al proyecto reformista-burgués. Estamos de pie, atacando de frente esa escandalosa estafa contra la conciencia obrera y campesina. Sabemos que actuamos en este momento como con cierta alerta de todo pueblo; como la vanguardia más consciente y más lista a repeler el ataque capitalista, de la clase trabajadora.

Veremos qué actitud adoptan en la Cámara los diputados que se hicieron plataformas electorales defendiendo el voto secreto. Veremos qué actitud adopta el "demócrata" de Cartago, si es que prospera en las cámaras el proyecto. Para ser consecuente con sus discursos y artículos de otrora, Ricardo Jiménez tendría que vetar la nueva ley. Habrá oposición en la cámara al proyecto volista? Acaso de concretar-

Señores Secretarios del Congreso Constitucional.

Nosotros, los abajo firmados, ciudadanos costarricenses, en el ejercicio del derecho de representación ante los poderes públicos, que nos garantiza la Constitución de la República, nos dirigimos a ustedes para dejar constancia de lo siguiente:

1. Protestamos con toda energía del Diputado Jorge Volio para restablecer el voto público.—Conceptuamos esa medida en proyecto como un verdadero atentado contra la libertad de las masas trabajadoras. El voto secreto es, para nosotros, obreros y campesinos explotados por el capital, una garantía de poder burlar las imposiciones, abiertas o disimuladas, de patronos y gamonales.

2. Declaramos categóricamente que el Congreso iría contra la voluntad de las mayorías nacionales, si llegara a sancionar semejante medida, fruto del desechado Jorge Volio, quien no le perdona al pueblo costarricense la repulsa que siente por su ideología y por su personalidad.

SAN JOSE.

Luis Alfredo Ruiz, Gonzalo Moraga, Ricardo Villalobos Sánchez, Carlos Pérez G., Efraín Jiménez G., Carlos Obando M., Gilberto Berrocal P., Gonzalo Cerdas Mora, Napoleón Calderón, Rafael Fonseca, Alfredo Valverde de Meza, Andrés Montero B., Juan Pablo Muriel, Pedro Salazar Rivera, Miguel A. Fonseca Araya, José Picado único apellido, Alejandro Solano E., Rafael González G., Jesús Castro, Manuel Hernández Ch., Juan Rodríguez Jiménez, Luis F. Rivera, Antonio Valverde Debernardi, Mario Varela A. Octaviano Porras A., Rodrigo Soto Ramos, Roberto Camacho, Oscar Bermúdez, Genaro Sánchez S., Carlos Madriz A., Jesús Mendoza, Abel Villalobos Sánchez, Manuel Mora Valverde, Emilio Moscoy, Rafael Arias, Miguel Ángel Tapia, Juan J. Alvarado, Aureliano Gómez, Gonzalo Montero B., Luis Rojas, Rodolfo Guzmán, Rafael Marín Rojas, Antonio Marín Rojas, Napoleón Vásquez, Miguel A. Umaña, Julio Monge C., Daniel Arguedas, José Villalobos, Rafael Mora, Arturo Zúñiga A., Rogelio Zúñiga S., Eusebio Cevaliano M., Máximo Zúñiga S., Alberto Zúñiga Soto, Carlos Luis Naranjo, Carlos Luis Díaz, Humberto Astorga, Agustín Astorga, Carlos Marín Obando. Siguen 672 firmas.

ALAJUELA.

Juan Chacón Chavarría, Leon-

te Ropas, Juan López, Alfonso Jiménez M., Manuel A. Prado, A. Frutos, Ramiro González M., Jorge Luis Soto, Jesús Artavia, Carlos Luis Moya Soto, Claudio Carvajal, Manuel Rojas L., Abelardo Alvarez, José Prado, Azar Blanco R., Santana Bolaños, E-lías Alfaro S., Tobias Sánchez M., Edwin Delgado Ramírez, Julio Agullar Morux, Rafael M. López, Víctor M. Gutiérrez, Rigoberto Ortiz Artavia, Ernesto D. Saurez, G. Bogantes, Germán Alfaro S., Manuel Cerdas, Raquel López, Miguel Artavia, Alexis Soto S., Manuel Jiménez M., Juan Rojas B., Francisco María Soto Alfaro, Juan Castillo M., Maximiliano Castillo C., Wenceslao Araya B., Juan Bautista Castillo M., Juan Rafael Carvajal, Rafael Araya Chacón, Humberto Rojas, Alberto Carvajal, Héctor Rojas, José León Méndez, Carlos Campos, Jesús Alvarado, José Contreras Calvo, Ramón Calvo, Gregorio Saborio, Miguel Garita Z., Gonzalo Gonzalo Arias U., Juan Tenorio L., Luis Soto O., Miguel Ledezma C., Antonio Prado, Max Piedra C., José Muriel C., José Antonio González S., Jorge Loria A-vila, José Antonio Benavides, Moisés Montero, José Arrieta, José Artavia L., Rubén Sánchez, Genner Barrientos, Ramón Barrientes G., Flor Pereira Bejarano, Juan Zúñiga, Alberto Suarez, E. Montoya, M. Melchor Montoya, Raúl Bastos, Ignacio Saborio, Ramón Quesada Soto, Roberto Umaña Arias, Ramón Lizano R. Emilio Cordero, Juan Sánchez, Hernán Rodríguez, R. Villalobos, Reynay Piedra, Carlos Luis Fallas S., F. A. Santamaría, siguen 284 firmas.

LINEA VIEJA.

Del Ramal del Bosque, Línea Vieja, recibimos la adhesión a este memorial, por telegrama firmado por los siguientes trabajadores:

Ramón Bolominos G., Manuel Díaz R., Bibian Martínez B., Alberto Camacho, Catalino Valerín, Emilio Panpín, Juan Espinosa, Concepción Valle R., Tomás Ibarra A., Manuel Chaves, Juan Navarro, Miguel Duarte González, Florenzo Zúñiga M., Ramón Moreno Arce, Feliciano Pérez, Lino Octavio Bustos, Casimiro Ernezaz, Harold Pesley, José Jiménez, Eugenio López, Alberto Espinosa, Isidoro Fonseca, Ramón M. Acuña, Leonardo Jaen Ruiz, Arturo Carrillo, Matilde Ruiz G., Luis Cajina, Eriberto Gutiérrez R., Julio Collado, Jorge M. Víctor, Alejandro Montés, siguen treinta y dos firmas.

se en Ley, la vetará el Ejecutivo? Tanto uno como otro extremo no sería sino el resultado de la insistente presión que está ejerciendo y que continuará ejerciendo la clase trabajadora de Costa Rica sobre esos dos poderes públicos burgueses.

FIRMES, TRABAJADORES DE LA CIUDAD Y DEL CAMPO, CONTRA ESA ESTAFA EN GESTACION. NO PERMITAMOS QUE JORGE VOLIO Y SU PANDILLA NOS PONGAN DE NUEVO A MERCED DE LOS PATRONES EN EL MOMENTO DE VOTAR POR EL MANTENIMIENTO DE NUESTRO DERECHO DAR EL VOTO POR LOS CANDIDATOS CAPACES DE INTERPRETAR NUESTRAS NECESIDADES Y DEFENDER NUESTROS INTERESES, ES DECIR POR LOS CANDIDATOS DEL BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA CONTRA EL RESTABLECIMIENTO DEL VOTO PUBLICO

Frente a la proposición del diputado Jorge Volio, para que se restablezca el sistema de voto público, haciéndolo además obligatorio, el Comité Central del Partido Comunista hace las siguientes declaraciones:

1.—El proyecto en referencia es un verdadero atentado contra las masas trabajadoras. El voto secreto les permite votar, impunemente contra las papeletas que pretendan imponerles sus patrones, pudiéndolo hacer por aquellas donde figuren sus auténticos representantes de clase, o sean, los candidatos del Partido Comunista.

Mediante la implantación del voto público pretende el conocido traficante de los intereses obreros, haciéndole el juego a los patrones, que los explotados no puedan votar sino por los candidatos que les impongan sus explotadores.

2.—El proyecto antipopular de Jorge Volio, por su contenido reaccionario, ha merecido la más cálida adhesión de los diputados de todas las fracciones burguesas. Pero, del pueblo trabajador y explotado, debe merecer la repulsa más indignada y más unánime. Por medio de memoriales enérgicos enviados por los trabajadores al Congreso, y en toda otra forma posible y eficaz, deben externar los obreros y campesinos de Costa Rica, su repulsa frente a ese proyecto cercador de sus derechos ciudadanos.

3.—Nosotros protestamos enérgicamente de las palabras de deshecho de Jorge Volio, cuando afirma que "es una idealidad pensar en la conciencia de clase, que no existe" para justificar el voto secreto. La prueba más evidente de que la conciencia de clase existe en Costa Rica, está en el caso mismo de Jorge Volio y su partido. Mientras el Reformismo, se mantuvo aún cuando fuera por hipocresía oportunista, en un terreno de honestidad política, recogió los votos de quince mil trabajadores; cuando claudicó desvergonzadamente, la conciencia de clase de estos trabajadores se rebeló contra el fraude y le dió la espalda para siempre al Reformismo y a sus hombres.

El Partido Comunista, organismo político auténtico de la clase obrera, en cambio, pudo comprobar en las elecciones municipales recién pasadas, cómo en sólo San José, casi dos mil trabajadores daban sus votos espontáneos por nuestra papeleta. Esa fué una rotunda demostración de conciencia de clase de los obreros y campesinos de San José. Esa misma conciencia existe, o está en vía de despertarse en los trabajadores del resto del país.

El mismo Jorge Volio, al presentar su proyecto, y la representación burguesa en el Congreso, al apoyarla, están confesando que le temen a la conciencia de clase que existe en el país, despertada por el Partido Comunista.

El voto secreto fué implantado en Costa Rica, por los políticos burgueses, apenas hace pocos años, precisamente porque creyeron que pasaría mucho tiempo, sin que se despertaran las masas explotadas... Tenían la creencia de que las luchas electorales continuarían siendo luchas entre las diferentes camarillas capitalistas, y que por lo mismo, siempre sería la clase explotadora la que saldría triunfante en las elecciones. Pero viendo que hay hoy un partido de clase en el país, que existe el Partido Comunista, vienen con esta cobarde maniobra a confesar que el voto secreto es un verdadero estorbo para presionar económicamente a las masas explotadas y obligarlas a apoyar, por hambre, las papeletas de la burguesía.

4.—Este Comité Central protesta también de las palabras que el propio Volio, y el diputado Albertazzi pronunciaron contra la "corrupción" del pueblo. Son los grupos de poltigueros de la burguesía, incluso el Reformismo, quienes han hecho del chanchullo, la marimba, el guaro y el comercio de cédulas, sus bagajes de combate en las luchas electorales. El pueblo ha sido el simple instrumento pasivo de esas prácticas desvergonzadas. El abstencionismo electoral, al cual pretende Volio ponerle un correctivo creando multas contra quienes no voten, es una muda y elocuente protesta del pueblo contra los farsantes y poltigueros, que se acuerdan de él sólo en los momentos de arrearlo, como ganado, hacia la trampa de coger incautos, que eso han sido hasta ahora las urnas electorales.

5.—El Partido Comunista, que quiere transformar el sufragio universal "de instrumento de engaño en instrumento de liberación de las masas" (Marx); protesta con toda vehemencia del proyecto anti-obrero de Jorge Volio; y llama a las masas de todo el país, a que lo acuerpen para impedir que se concrete en ley.

Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica